

Paisaje de la Dehesa de la Jara (Córdoba)

Demarcación Paisajística: 21 Los Pedroches.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: S3 Serranías de Baja Montaña.

Ámbito/s: 79 Pedroches Oriental.



En el paisaje de la dehesa de la Jara pueden observarse los principales rasgos que definen el paisaje adehesado: grandes extensiones de territorio alomado poblado de encinas en el que las delimitaciones de las diferentes explotaciones suelen contar con muros construidos en piedra seca.

“Villa de Villanueva de Córdoba ó de la Jara.

La Villa de Villanueva de Córdoba que algunos llaman de la Jara, por la grande dehesa de este nombre que tiene cerca, está situada en una hermosa llanura á los doce grados y ocho minutos de longitud, y treinta y ocho grados y veinte y tres minutos de latitud, distante de Córdoba doce leguas á su Norte, y de Villa Pedroche, que fue en otro tiempo Cabeza de todas ellas tres. Es esta Villa Realenga, y la habitan mil y quatrocientos vecinos en una Iglesia Parroquial, de la que es titular San Miguel, con un Cura Párroco, un Vicario, y buen número de Beneficiados. Tiene un Hospital, y dos Ermitas. Su término produce mucho trigo, cebada, vino, cáñamo, y lino; pero la principal cosecha es la de centeno; hay cria de ganado vacuno, cabrio, y cerda, siendo la de esta ultima clase muy copiosa por la mucha abundancia de bellota, y amenidad de pastos que hay en la grande dehesa de la Jara, que aunque es propia de esta Villa, lo es tambien de las siete de los Pedroches, de las quales es ella una; tiene esta dehesa de Norte a Mediodia doce leguas, y de Oriente á Occidente quatro.”

ESPINALT Y GARCÍA, B. (1787): *Atlante Español o Descripción general geográfica, cronológica e histórica de España, por reinos y provincias, de sus ciudades, villas y lugares más famosos, de su población, ríos, montes, etc., adornado de estampas finas, que demuestran las vistas, perspectivas de todas las ciudades, trajes propios de que usa cada reino y blasones que le son peculiares*, Tomo XI, págs. 253-255.

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural

Demarcación paisajística

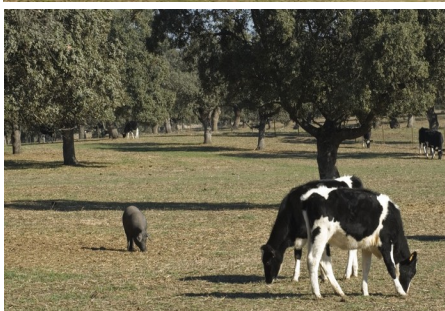
Provincias

★ Paisaje de Interés Cultural

Demarcación paisajística

Cabeceras municipales

En la Dehesa de la Jara se mantiene el paisaje logrado a base de la actuación antrópica sobre el estado natural del territorio muy característico de la comarca cordobesa de Los Pedroches. Como testimonios de su proceso histórico, son patentes los restos arqueológicos relacionados con ocupaciones desde la Edad del Cobre megalíticos y aprovechamientos de los recursos minerales. Durante las épocas romana e islámica, este ámbito permanece vinculado a los recursos agrarios y forestales propios, apartado de las principales vías de comunicación y de los principales núcleos de asentamiento que quedarían algo más al Sur y Suroeste. Destaca su papel en el desarrollo económico y administrativo del lugar desde su régimen comunal de la Edad Media que evolucionó hacia un estado de uso privado durante el Antiguo Régimen organizado en extensos latifundios que sería fragmentado tras las desamortizaciones del siglo XIX en lotes adquiridos por familias de la burguesía. El devenir posterior a la desamortización fraguó una concentración de propiedad y una etapa de atraso y reclusión económica. La actividad actual, de mayor vigor económico, hay que verlas en el contexto de un mayor dinamismo impuesto por un eficaz sistema cooperativo entre propietarios y el marco de las políticas agrarias de la Unión Europea. Con una ubicación destacada en altura, la ermita de la Virgen de Luna actúa en la actualidad como referente de integración territorial entre varias entidades de población testimonio de los intereses comunales de la “hermandad de defensa” o la comunidad de pastos de la dehesa. En un escaso nivel de integración de elementos arquitectónicos, los construidos mediante técnicas tradicionales y materiales autóctonos conviven en la actualidad con las modernas instalaciones ganaderas de mayor impacto en el paisaje.



Campos de dehesa poblados de encinas en los que las actividades como la casa de corcho coexisten con las de las ganaderías porcina y ovina. Ermita de la Virgen de Luna en y entrada a una propiedad cuyos límites se cierran con muros de piedra seca.